

ID TAMBIÉN VOSOTROS A MI VIÑA

Los desocupados de la última hora, a los que nadie había llamado a trabajar, pueden representar muy bien a cuantos en nuestra sociedad, técnica y especializada en proponer consumos *varios y gratificantes*, se quedan al margen y que hoy vemos en la parábola cómo el Señor prefiere contratarlos y darles un salario que está medido por la cantidad de trabajo prestado. Pero esa misma generosidad no ofende su dignidad porque antes les ha dado la ocasión de realizar la prestación de la que son capaces. No se trata de filantropía o conmiseración ante la indigencia, sino una forma de hacer justicia que se mide por el amor, como nos enseña el Evangelio.

Si nos sorprende que algunos de los trabajadores de la viña protesten porque al final de la jornada la retribución parece crear desigualdades más allá de la tarea realizada, también debe hacernos pensar que Dios al actuar como Señor declara a todos capaces de una dignidad equilibrada. Por la creación y por la distribución de sus dones de gracia, Dios produce una variedad incontable de seres que reflejan, aunque sea de modo parcial la riqueza infinita de sus perfecciones. Pero si su amor nos parece que crea desigualdades, también nos propone una comunión plena, como es la que nos revela la comunión trinitaria, que nos hace a todos capaces de amar y de darnos cuenta que es imposible discriminar entre sí a los seres humanos y no ver su dignidad común. En última instancia hay que apoyarse en su palabra: "Amaos unos a otros con afecto fraterno, competid para estimaros uno al otro" (Rm 12,10). Así nos podemos alegrar de los dones que Dios concede a los demás.

UNA LECTURA PARA CADA DÍA DE LA SEMANA

Lunes, Lc 8,16-18; Martes, Lc 8, 19-21; Miércoles, Mt 9,9-13 Fiesta de San Mateo Apóstol y evangelista; Jueves, Lc 9,7-9; Viernes, Lc 9,18-22; Sábado, Lc 9, 43b-45.

Celebramos en Comunidad

Parroquia S. Juan de los Reyes - Franciscanos
Domingo XXV, 18 de septiembre de 2005

Ahora también en Internet:
www.sanjuandelosreyes.org



DOMINGO XXV DEL T.O.



¿Tienes envidia porque yo soy bueno?

La actitud del amo de la viña es un poco provocativa, por eso no nos extraña que produzca algunas protestas. A veces sentimos una irritación un poco instintiva porque alguna persona, aun sin mérito por su parte y por buena suerte, ha conseguido lo que a nosotros nos llega después de un esfuerzo considerable y de la fatiga que nos desgasta. En esos casos estamos tocando una de las claves de la vida cristiana: la caridad. San Pablo dice en 1Cor 13,4 "la caridad no es envidiosa". La envidia es uno de los pecados capitales, cuya raíz es la soberbia (San Gregorio Magno), del que pueden nacer odios, murmuraciones, antipatías o el sentir una cierta satisfacción por las desgracias del prójimo, la aflicción por su prosperidad, o porque alcanza lo que para mi sigue siendo un sueño. El orden de la gracia es diferente tal como lo aplica Dios, el Padre, y nos hace ver Jesús en sus palabras, porque puede que no haya, visto desde su amor misericordioso, una equivalencia entre la recompensa y la tarea realizada. Siendo rico en misericordia concede sus dones a todos.

NO ME DEJES EN EL BANCO, LLEVAME CONTIGO.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

**Lectura del Profeta Isaías
55,6-9.**

Buscad al Señor mientras se le encuentra, invocadlo mientras está cerca; que el malvado abandone su camino, y el criminal sus planes; que regrese al Señor, y él tendrá piedad, a nuestro Dios, que es rico en perdón.

Mis planes no son vuestros planes, vuestros caminos no son mis caminos -oráculo del Señor-. Como el cielo es más alto que la tierra, mis caminos son más altos que los vuestros, mis planes, que vuestros planes.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL

Sal 144,2-3. 8-9. 17-18

R/. Cerca está el Señor de los que lo invocan.

Día tras día te bendeciré, Dios mío, y alabaré tu nombre por siempre jamás. Grande es el Señor y merece

toda alabanza, es incalculable su grandeza.

El Señor es clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad; el Señor es bueno con todos, es cariñoso con todas sus criaturas.

El Señor es justo en todos sus caminos, es bondadoso en todas sus acciones; cerca está el Señor de los que lo invocan, de los que lo invocan sinceramente

SEGUNDA LECTURA

**Lectura de la carta del Apóstol
San Pablo a los Filipenses
1,20c-24.27a.**

Hermanos:

Cristo será glorificado en mi cuerpo, sea por mi vida o por mi muerte. Para mí la vida es Cristo, y una ganancia el morir. Pero si el vivir esta vida mortal me supone trabajo fructífero no sé qué escoger.

Me encuentro en esta alternativa: por un lado deseo partir para estar con Cristo, que es con mucho lo mejor; pero por otro quedarme en esta vida, veo que es más necesario para vosotros.

Palabra de Dios

EVANGELIO

**Lectura del santo Evangelio según
San Mateo 20,1-16.**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: El Reino de los Cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar jornaleros para su viña. Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña.

Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo, y les dijo: -Id también vosotros a mi viña, y os pagaré lo debido. Ellos fueron. Salió de nuevo hacia mediodía y a media tarde, e hizo lo mismo. Salió al caer la tarde y encontró a otros, parados, y les dijo: -¿Cómo es que estáis aquí el día entero sin trabajar? Le respondieron: -Nadie nos ha contratado. El les dijo: -Id también vosotros a mi viña. Cuando oscureció, el dueño dijo al capataz: -Llama a los jornaleros y págales el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros. Vinieron los del atardecer y recibieron un denario cada uno. Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno.

Entonces se pusieron a protestar contra el amo: -Estos últimos han trabajado sólo una hora y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno. El replicó a uno de ellos: -Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno? Así, los últimos serán los primeros y los primeros los últimos.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos a Jesucristo, vida y esperanza de la humanidad entera, y pongamos en él nuestra confianza.

1. Te pedimos por el Papa Benedicto XVI, por nuestros obispos y sacerdotes que su palabra y sus ejemplo sostengan nuestra fe y nuestra esperanza, **Oremos al Señor**

2. Que tu Iglesia peregrina por el mundo sea la casa del encuentro de todos los que quieren vivir con generosidad y amor al prójimo, **Oremos al Señor**

3. Que tu palabra Señor, ilumine nuestro pasos, para que sepamos ver siempre lo bueno de cada persona, y sentirnos alegre porque es signo de tu gracia, **Oremos al Señor.**

4. Que los jóvenes, los adolescentes y los niños, sus profesores y padres, al comienzo de este curso escolar se tomen en serio la formación y educación y estén de acuerdo para mejorarla **Oremos al Señor.**

5. Oremos pidiendo la lluvia que alivie nuestra sequía, y nos ayude a respetar la naturaleza, **Oremos al Señor.**

6. Oremos por los enfermos, por los que les cuidan y atienden, **Oremos al Señor**